

DISCURSO DE GRADUACIÓN DEL SR. OSWALDO ANDREE LUMBRE SOLES, DELEGADO DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA AGRARIA.

Buenas tardes, Arzobispo de Lima y Primado del Perú, Mons. Carlos Castillo; Gran Canciller, Mons. Lino Paniza Richero; Señor Rector, P. Dr. César Buendía; Señor Vicerrector Administrativo, R.P. Giampiero Gambaro, señoras decanas y señores decanos, autoridades universitarias todas, familiares y compañeros.

Han pasado más de 5 años desde que comenzamos nuestro propio proyecto de vida y hoy damos por culminada una parte del mismo. Cada uno, al comenzar, se planteó diferentes ideas de lo que podríamos hacer cuando finalicemos. Hoy, algunas ideas habrán cambiado, pero creo que todas se basan en lo mismo: en poder ayudar a las personas a mejorar su calidad de vida y traer desarrollo a lugares que ni siquiera aparecen en los mapas y proyectos del Estado o la empresa privada.

Todos acá hemos pasado por momentos difíciles, de duda de temor, y nos hemos cuestionado, incluso ¿esto es en verdad a lo que quiero dedicarme para toda mi vida? Y hemos sabido responder; nunca nos rendimos. En todo este tiempo conocimos grandes maestros, algunos siguen con nosotros, otros se fueron y, además de los conocimientos que nos compartieron, nos transmitieron la persistencia en nunca dar el brazo a torcer, a no desviarnos de lo que creemos correcto y esa es una de las mejores enseñanzas que nos han podido dar.

A lo largo de nuestros estudios hemos llegado recorrer una parte de nuestro Perú, hemos visto las diferentes realidades, así como los problemas sociales, ambientales, entre otros. Y también aprendimos y adquirimos los conocimientos para hallar soluciones viables.

Somo un país con vastos recursos naturales, lamentablemente no los hemos podido cuidar ni darle el valor que se merecen. Y eso tiene que cambiar, porque sin una conciencia ambiental no hay un futuro del que se pueda hablar, tenemos que ser conscientes de que cada decisión que tomemos y acción que realicemos, como profesionales y personas, trae un impacto diferente, ya sea grande o pequeño, consigo y tenemos que saber limitarlos.

Hay que revalorizar nuestra cultura, apoyarnos entre nosotros para hacer que la otra persona progrese y así progresar todos con igualdad de oportunidades, pues ese es el gran valor de toda nuestra enseñanza. Tenemos que dejar de pensar que el Perú es solo Lima. Somos más que esta enorme ciudad y tenemos más que ver y dar. Somos un país mega diverso, lleno de grandes riquezas y diferentes culturas a las cuales no le damos el valor que merecen. Solo aprendiendo y conociendo de estas culturas, de sus tradiciones, de las riquezas de sus tierras y las actividades que realizan podemos proponer y hacer proyectos sostenibles y así lograr que las personas que viven en estos lugares, donde la ayuda a veces ni llega, puedan tener esperanza de que hay personas actuando para que ellos puedan desarrollarse y alcanzar las oportunidades que les corresponde como peruanos. Esa es la nueva cara que tenemos darle a nuestro país, una verdadera nación con grandes oportunidades para el desarrollo de su gente.

Muchas gracias.